



INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOSÉ EUSEBIO CARO

Emprendimiento

Docente	Jesús Eduardo Madroñero Ruales
Propósito del taller	Comprender la diferencia entre empleo y trabajo. Diferenciar las modalidades del trabajo.
Competencias	Desarrollo tareas y proyectos a partir de la planeación.

El ser humano frente a sus opciones de trabajo

Desde la Revolución Industrial, las actividades de la población y los valores de la sociedad han sido modelados básicamente por la capacidad de las sociedades para crear empleos. En el caso de América Latina, este fenómeno se expresa con mayor intensidad desde la década de 1940, cuando la mayoría de nuestros países inició procesos de industrialización y, en consecuencia, surgió la demanda de empleados y obreros para desempeñar puestos y oficios muy específicos.

Esta dinámica, que se ve acompañada por el crecimiento del sector gobierno, inicia una época de alta valoración del empleo, y las sociedades empiezan a girar alrededor de este concepto. Aparece la educación como estrategia de proveer profesionales y mano de obra calificada para desempeñar las diferentes posiciones laborales. Los indicadores de éxito están relacionados con el cargo que se desempeñe y las expectativas de las personas se asociaron a la consecución y mantenimiento de un empleo que les permitirá conseguir una pensión al final del proceso.

Pero luego de un comienzo muy prometedor, la estrategia del empleo como estrategia de vida ha empezado a presentar problemas. Se ha cometido el error de concentrar todo el esfuerzo educativo en la educación para el empleo; se crearon muchos empleos burocráticos en el gobierno que originaron déficit fiscal, endeudamiento, inflación, recesión y todos sus derivados. El crecimiento de la población económicamente activa desbordó en muchos países el crecimiento del número de empleos; no se hizo un esfuerzo adecuado para mejorar la productividad en los empleos y, en un momento dado, esto llevó a diversas decisiones de reducción de la nómina en el sector privado y público. Todos estos problemas originaron la necesidad de analizar cuidadosamente la situación del ser humano frente a sus opciones de trabajo y de formular los cambios que serán requeridos.

El primer gran cambio que tenemos que hacer es entender que el sistema educativo y formativo en todos sus niveles se debe orientar a proveer **educación para el trabajo**, que es mucho más amplia y útil que la **educación para el empleo**.

El segundo gran cambio es entender que no existe sinonimia entre **empleo** y **trabajo**. El empleo es sólo una de las formas de trabajo del ser humano. A lo largo de la historia, no siempre la forma básica de trabajo del ser humano ha sido el empleo; no todas las personas, en todas las etapas de su vida, están dedicadas al empleo; y, sobre todo, el empleo siempre ha sido, es y será escaso, mientras que el trabajo siempre ha sido, es y será abundante.

El tercer gran cambio consiste en entender que el trabajo tiene varias modalidades según sus objetivos y formas de realización, y que todas ellas son importantes y necesarias para el desarrollo de la sociedad:

- El trabajo independiente, o sea la actividad empresarial.
- El trabajo dependiente, o sea la actividad laboral o de empleado.
- El trabajo social (las actividades cívicas, sociales, voluntarias, comunitarias, etcétera).
- El trabajo personal o familiar; es decir, las actividades que desarrollamos tanto para nuestro crecimiento personal como para el de nuestras familias.

Estamos viviendo un período revolucionario en lo que se relaciona con el trabajo humano. La dinámica global de la economía, los cambios en los mercados, la competencia –no sólo de productos sino también de personas– hacen más compleja y confusa la definición de una carrera profesional. La gente joven debe tener muy en claro que no puede programarse en función de “un empleo de por vida”, sino que debe prepararse para un proceso vital de aprendizaje continuado, en diversos ambientes de trabajo, en los cuales las habilidades y conocimientos rápidamente se volverán obsoletos. Al entrar en el tercer milenio, necesitamos saber que nuestras vidas estarán regidas por la filosofía de **aprender y reaprender (aprendizaje continuo)** para poder desarrollar una gran variedad de trabajos,

encontrar nichos de mercado para nuestras habilidades y conocimientos y, a partir de ellos, crear nuestros propios trabajos y contribuir al desarrollo de nuestras naciones.

Recursos complementarios

[1] Gerencie.com (2017, 17 de octubre). Diferencia entre empleo y trabajo [página web].
<https://www.gerencie.com/diferencia-entre-empleo-y-trabajo.html>

Actividad

1. Realizar un resumen del presente documento.
2. Teniendo en cuenta la lectura, responder: ¿Qué diferencias existen entre educar para el trabajo y educar para el empleo?
3. Teniendo en cuenta la lectura, responder: ¿Qué problemas se derivaron de concentrar todo el esfuerzo educativo en la educación para el empleo?
4. ¿Cuáles son los tres cambios formulados para paliar o mitigar la situación del ser humano frente a sus opciones de trabajo?
5. Teniendo en cuenta la lectura, responder: ¿Cuáles son las modalidades del trabajo?
6. Explicar en sus propias palabras el siguiente párrafo:

*“La gente joven debe tener muy en claro que no puede programarse en función de “un empleo de por vida”, sino que debe prepararse para un proceso vital de aprendizaje continuado, en diversos ambientes de trabajo, en los cuales las habilidades y conocimientos rápidamente se volverán obsoletos. Al entrar en el tercer milenio, necesitamos saber que nuestras vidas estarán regidas por la filosofía de **aprender y reaprender (aprendizaje continuo)** para poder desarrollar una gran variedad de trabajos, encontrar nichos de mercado para nuestras habilidades y conocimientos y, a partir de ellos, crear nuestros propios trabajos y contribuir al desarrollo de nuestras naciones.”*